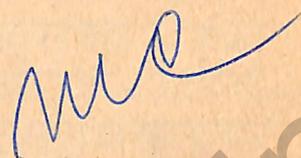


Abril 73

INFORME POLITICO DEL PRESIDENTE NACIONAL DEL PDC SENADOR
RENAN FUENTEALBA AL PLENARIO REALIZADO EL 7 Y 8 -ABRIL-73

OBJETIVOS

025



Con la sola abstención de la Directiva Nacional, el Consejo Nacional del P.D.C. ha decidido convocar a este Consejo Nacional Plenario, como un acto previo a la Junta Nacional del Partido en que deben renovarse las autoridades máximas.

Es conveniente recordar que la Directiva Nacional y el Consejo Nacional actuales cumplieron el año de su mandato en Diciembre de 1972, fecha en que se citó a un Consejo Plenario, en que, junto con fijarse la plataforma de lucha para la campaña parlamentaria, se acordó postergar las elecciones internas para después de las elecciones generales parlamentarias.

En cumplimiento de su deber tan pronto se realizaron estas últimas, la Directiva citó al Consejo Nacional para que fijara el itinerario respectivo y fué entonces cuando se resolvió la realización de esta reunión a que damos comienzo, en que debe fijarse la fecha en que tendrá lugar la Junta Nacional.

Por lo tanto, es importante considerar que este Consejo Plenario tiene objetivos muy claros y específicos, de acuerdo con los deseos del Consejo Nacional, a saber:

a) Hacer un análisis político de la reciente elección general parlamentaria, evaluando su desarrollo, sus consecuencias y sus perspectivas para el futuro.

Este análisis debe tener lugar en un plano de

2 Informe al

alto nivel político e ideológico, sin descender a la discusión sobre casos particulares, ni caer en el examen de situaciones personales o locales que podrían distraernos de nuestro objetivo central, cual es, el poder entregar a la próxima Junta Nacional un documento serio y completo que contenga las opiniones de mayoría y minoría, si es que no se produce la unanimidad o que, al menos, someta a la resolución de dicha Junta aquellas cuestiones fundamentales en que haya discrepancias, con precisión para que sean dirimidas.

Esta reunión debe estar presidida de un espíritu constructivo, fraterno y de gran franqueza, sin que por ningún motivo se excluya la autocrítica y el examen de los errores cometidos.

Pero, lo más importante, es que debemos llegar a conclusiones muy nítidas que determinen el camino a seguir en adelante, frente al Gobierno, a la oposición y, sobre todo, frente al futuro de Chile. A este respecto, creemos que es nuestra obligación definir o presentar a los chilenos y chilenas una alternativa revolucionaria clara frente al proceso que vive el país en estos días.

Cabe repetir aquí, lo que hemos sostenido en alguna otra oportunidad: "Lo único leal ante el pueblo es ofrecerle las alternativas claras que este puede escoger."

Finalmente en este Partido que ha sido depurado providencialmente de elementos ajenos a sus ideas, todos debemos estar dispuestos a acatar disciplinadamente los acuerdos que se adopten y la conducción que, conforme a ellos, se haga por las nuevas autoridades. Esto, naturalmente, sin perjuicio del debate interno, dentro de nuestros organismos regulares, el que nunca debe ser coartado, limitado, ni menos eliminado, sino por el contrario alentado permanentemente.

Nuestro Partido es democrático y debemos practicar la democracia en lo interno. La mayoría que gobierna debe contar con todos los elementos o medios morales y materiales para cumplir su cometido y saber escuchar y respetar a quienes, ocasionalmente, pueden representar una opinión minoritaria.

3 Informe al

b) El segundo objetivo de este Plenario es fijar la fecha de la próxima Junta Nacional, en que deben renovarse las autoridades máximas de nuestra colectividad.

c) Finalmente, este Consejo debería, también, fijar la fecha definitiva para la realización del Congreso Nacional del Partido, evento que ha venido postergándose debido a acontecimientos ajenos, como es el caso de elecciones extraordinarias que han requerido la concentración de nuestros esfuerzos en ellas.

ESTRATEGIA POLITICA DEL P.D.C.

Me refiero, por cierto, a la estrategia que se propuso la actual Directiva después de asumir.

En Diciembre de 1971 y Enero de 1972, inmediatamente de hacernos cargo de la dirección del P.D.C. tuvimos que dedicarnos por entero a la atención de dos asuntos importantes: la elección extraordinaria de un Senador por O'Higgins y Colchagua y la acusación en contra del Ministro del Interior, don José Tohá, que se formalizó luego de una concentración en el Estadio Nacional.

A ello se debió el que no pudieramos tener una reunión de discusión y análisis hasta Marzo de 1972, en que realizamos un Consejo Plenario, ocasión que fue propicia para que la nueva Directiva planteara sus puntos de vista, ya que en Diciembre había sido elegida por unanimidad, basada más en la confianza a las personas que a una deliberación política.

En el Plenario de Marzo fué aprobado el informe rendido a nombre de la Mesa por el Presidente que habla y en él se contienen los puntos que han constituido o debido constituir la estrategia política de nuestra colectividad. Digo "o debido constituir", porque creo que en algunas ocasiones no nos hemos ceñido estrictamente a aquella, fenómeno muy explicativo cuando ha habido tantos factores ajenos al Partido, que lo han obligado a poner su acento en aspectos más bien negativos.

4 Informe al.....

Somos un conglomerado humano y, por consiguiente, lleno de defectos. (Doc. N° 1)

En qué consistió o cuáles fueron los puntos básicos de la estrategia propuesta?

1.- Reafirmación del carácter revolucionario de la Democracia Cristiana, que ha luchado, lucha y luchará por la sustitución del régimen capitalista y la creación de una nueva sociedad socialista, democrática, pluralista y humanista, que hemos denominado comunitaria.

2.- Reafirmación de que la Democracia Cristiana es un Partido de oposición a un gobierno también revolucionario, por lo cual nuestra oposición no nace del hecho de que el Gobierno adopte medidas para remplazar el régimen capitalista, para destruir los monopolios y la oligarquía o liberarnos del imperialismo, sino que nuestra oposición es necesaria como consecuencia de que los hechos, más que las palabras, demuestran que por medios y procedimientos al estilo staliniano y antidemocráticos, se está creando en Chile un nuevo tipo de sociedad caracterizada por la concentración de todo el Poder en manos del Estado, conducido y administrado por una minoría de burócratas marxistas o incondicionales suyos. Es decir, que está construyendo una sociedad socialista centralizada, totalitaria, antidemocrática y antipluralista, traicionándose de este modo las promesas y compromisos hechos y contraídos por la Unidad Popular y el señor Allende, antes, durante y después de la campaña presidencial. Por lo tanto, nuestra oposición tiene un carácter rectificador muy importante.

3.- Convicción de que dentro del Gobierno hay notorias discrepancias, pero que básicamente son los marxistas los reales conductores del proceso, existiendo entre ellos acuerdos fundamentales que inspiran el mismo, en sus métodos y sus objetivos.

4.- Convicción de que la Democracia Cristiana constituye uno de los pilares fundamentales del régimen democrático, por lo que rechaza los extremismos, condena la violencia y el golpismo y repudia la división de los chilenos en bandos enemigos.

5 Informe al

Nuestro Partido constituye la mejor alternativa revolucionaria para nuestro país y se esforzará por crear una zona de estabilidad democrática que conduzca a soluciones constitucionales y legales. Para ello, buscará concertar alianzas y acciones con otras colectividades democráticas que estén por los cambios estructurales, para constituir un poderoso bloque que asegure a Chile su transformación pacífica en una patria socialista, libre, pluralista y democrática.

5.- Afirmación en el sentido de que la elección general parlamentaria debía plantearse en términos plebiscitarios para juzgar la gestión del Gobierno actual, de tal suerte que éste introduzca las rectificaciones necesarias en su política, en caso de perder dicha elección.

6.- La Democracia Cristiana no rehuye, sino que incluso está dispuesta a propiciar acciones comunes, en casos concretos, con otras fuerzas políticas, tanto del Gobierno como de la oposición, cuando se trate de defender el interés de Chile y, especialmente, la vigencia plena del régimen de libertad y de democracia en que estamos acostumbrados a vivir.

En la cuenta que dimos en el Consejo Plenario de los días 2 y 3 de Diciembre pasado, al cumplir un año de nuestra elección, que fué aprobada por unanimidad, los miembros de la Directiva, en sucesivas intervenciones, expusimos de qué manera aplicamos la estrategia del Partido, refiriéndonos a los acontecimientos políticos más destacados y a las tareas que en el orden interno hemos estado realizando. (Política nacional e internacional, análisis de la gestión económica, violencia y armas, acontecimientos laborales y juveniles, política universitaria, paro nacional de dueños de camiones, presencia de las FF.AA. en el gabinete, significado de las elecciones parlamentarias, confederación de la democracia, etc, etc.) (Doc. N° 2).

PLATAFORMA POLITICA DE LA
LUCHA PARLAMENTARIA.-

Perdónenme ustedes que pase a referirme ahora a lo que

6 Informe al

fué o debió ser la plataforma política de la campaña parlamentaria, de conformidad con la declaración resultante del Consejo Plenario de los días 2 y 3 de Diciembre de 1972, cuya redacción nos fué encomendada al camarada Patricio Aylwin y al que habla.

Es muy importante recordar estos antecedentes y juzgar después, a la luz de ellos, nuestra conducta como Partido o como militantes. Estos acuerdos se adoptan para que sean cumplidos por todos y fueron ampliamente divulgados e incorporados en un folleto especial que se repartió a través de todo el país.

En resumen, la declaración de Cartagena de Diciembre de 1972, contuvo los siguientes puntos principales:

a) Al cabo de dos años de Gobierno, el pueblo de Chile está sufriendo en carne propia los deplorables resultados de su política, que se traducen en un desastre económico, en un emponzoñamiento de nuestra convivencia colectiva por el odio, la mentira y la violencia y el deterioro progresivo de la institucionalidad democrática por el afán totalitario, todo lo cual está destruyendo a Chile.

b) El Gobierno de la Unidad Popular, presidido por el señor Allende, con absoluta falta de originalidad y total desconocimiento de la realidad e idiosincracia chilena, sólo ha intentado imponer en nuestra patria un modelo totalitario y estatista de origen foráneo, en que comunistas y socialistas se empeñan en acaparar en manos suyas la totalidad del poder. De esto derivan el menosprecio a la Constitución y las leyes y a los demás poderes del Estado, Legislativo y Judicial y Poder Contralor, como a la comunidad nacional representada por sus organizaciones de base, las que han sido y son atropelladas o desconocidas permanentemente.

c) La Democracia subsiste en Chile no por concesión graciosa del Gobierno de la Unidad Popular, sino porque la lucha del pueblo, a través de sus organizaciones sociales, de los colegios profesionales, de los partidos políticos democráticos, del Congreso Nacional, del Poder Judicial, la Contraloría General y la voz de los periodistas libres, ha impedido la im-

7 Informe al

plantación de una dictadura totalitaria.

d) La gestión del Gobierno, incluso en lo moral, está cuestionada por todos los chilenos.

El pueblo no acepta ni los procedimientos ni los objetivos mediante los cuales se pretende llevar al país hacia un Estado Totalitario.

e) Expresión de confianza en la presencia de las Fuerzas Armadas en el gabinete, en cuanto pueda significar una rectificación de sus métodos de acción y asegurar el desarrollo limpio, correcto y libre de todo el proceso electoral.

f) La elección de Marzo tiene una trascendencia muy especial y un carácter plebiscitario, dados los antecedentes que se tienen y han sido expuestos, carácter que, por lo demás, el propio Presidente de la República le atribuyó con anterioridad.

g) La Democracia Cristiana es el camino que todos los chilenos anhelan para la creación de una nueva sociedad en que los trabajadores, en general, cualesquiera que sea su ideología, credo, actividad, tengan una ingerencia preponderante en la vida nacional emanada de su expresión libre y democrática y no impuesta por directivas de partidos que constituyen la "nueva clase" creada por un Gobierno de tipo stalinista.

No se trata de volver al pasado, al predominio de los antiguos grupos ni continuar con el predominio de los burócratas de hoy. Estamos con los cambios, pero con respeto de la autoridad, de la Constitución, de la Ley y de todos los chilenos.

EL DESARROLLO DEL PROCESO ELECTORAL

Estos son, estimados camaradas, los antecedentes

8 Informe al.....

e instrumentos políticos con los cuales debimos trabajar en la elección.

No me cabe duda de que cada uno de nosotros quiso en lo más recóndito de su ser plantear muy derechamente todos nuestros puntos de vista y, particularmente, nuestras posiciones anti-reaccionarias, en pugna con el status capitalista y favorables a la creación de una nueva sociedad, con características diferentes de la sociedad capitalista y de la sociedad socialista totalitaria, valorando lo positivo y negativo de la gestión actual y exponiendo las rectificaciones por hacer.

Pero, al entrar al análisis del proceso electoral, debemos tener una gran honradez y franqueza para realizar una autocrítica cruda de nuestra "actuación confederada".

LA CODE

Por eso, no podemos dejar de comenzar por referirnos a la formación de la Confederación de la Democracia, examinando lo que ella significó para la elección misma y de qué manera influyó en nuestros planteamientos propiamente demócrata cristianos.

Es conveniente recordar que llegamos a la formación de la CODE forzados por circunstancias de orden electoral creadas por el Gobierno de la Unidad Popular y que sectores de oposición aprovecharon para empujarnos a dicha alianza, a la que se quiso, inclusive, dar un carácter político mucho más amplio, de bloque permanente, con dirección única y reuniones periódicas.

El propio Presidente de la República anunció su propósito de empeñarse en la formación de un Partido Único integrado por todos los que componen la Unidad Popular. Ante ello, la Democracia Cristiana propuso una modificación a la Ley General de elecciones para establecer los Pactos Electorales, a base de combinaciones en que cada partido iría en lista separada. Este proyecto fué aceptado por la Unidad Popular, se elaboró, presentó y tramitó totalmente en el Congreso Nacional; pero, en el

intertanto, el Tribunal Calificador de Elecciones, interpretando abusivamente la ley, estableció un nuevo sistema, según el cual hoy día es posible constituir partidos federados o confederados. En presencia de esta nueva legislación, la U.P. y el Gobierno desistieron de sus compromisos anteriores, sin arrugarse, y el Presidente de la República vetó el proyecto sobre Pactos electorales, proyecto que, naturalmente, no pudo ser impuesto en el Congreso por no tener quorum suficiente para insistir.

Pues bien, para qué se creó la CODE? Qué dice el documento que contiene el acta constitutiva, del 6 de Julio de 1972?

Allí se dice que la Federación de Oposición Democrática (DC, PIR y PADENA) y la Federación Nacional Democracia Radical) constituyen una Confederación que "tenga por objeto la defensa de la institucionalidad democrática chilena" (Doc. N° 3) Luego, se añade que "las Federaciones que forman la Confederación conservan sus propias declaraciones de principios, organismos internos y directivas y pueden tener su propia acción política". Finalmente, en la cláusula quinta se expresa que "esta Confederación terminará el 20 de Mayo de 1973".

Deseo recordar que en 3 o 4 documentos oficiales, cuando me referí a la constitución de la CODE, precisé de la manera más categórica sus objetivos y finalidades. Quiero citar tan sólo uno de ellos, pues tiene un valor especial, ya que se trata de un discurso pronunciado por cadena parcial de emisoras, el 12 de Septiembre de 1972, por expreso encargo de la CODE, luego de suspender la marcha y concentración programada para ese día.

Allí, expresé: " Con un espíritu verdaderamente patriótico, sin engañar a nadie, con claridad, hemos formado la "Confederación de la Democracia".

" Ninguna de las colectividades pactantes ha renunciado a su propia identidad, a su filosofía, a sus ideas, principios y doctrinas políticas, ni a sus particulares concepciones acerca de la sociedad actual o la nueva sociedad que debe ser construída en nuestra patria".

" Habría sido una falta de res-

10 Informe al

peto inconcebible para con ustedes que colectividades serias se hubieran presentado ante la opinión nacionalm como iguales e idénticas, ocultando hipócritamente sus reales diferencias".

Y en el informe al Consejo Plenario de los días 2 y 3 de Diciembre, agregué :

" Afrontamos juntos la lucha electoral, conservando nuestra plena libertad para plantear nuestros particulares puntos de vista durante la campaña.

" Por nuestra parte lo haremos con elevación y nos esforzaremos por mantener relaciones de recíproco respeto. es nuestro deber " (Doc. N° 3)

Pues bien, qué ocurrió en la práctica ?

Por lo que hemos podido recoger luego de conversaciones e intercambios de ideas con los miembros de la Directiva y otros camaradas de distintos departamentos del Partido, parece existir una casi unanimidad para estimar que durante la campaña fuimos arrastrados por la derecha a una especie de competencia política sobre la mayor o menor dureza o firmeza frente al Gobierno. Simultáneamente, en las ocasiones que la Derecha estimaba propicias, en su propaganda de radio y prensa, atacaban a la Democracia Cristiana, insistiendo en que ellos repudiaban todo diálogo o posibilidad de entendimiento con el Gobierno, sobre cualquier materia. Me bastaría con exhibir aquí algunos avisos publicados profusamente a través del país o recordar el acto ignominioso en que, en su último programa de televisión, mostraban a Eduardo Frei entregándole la banda presidencial y el mando a Salvador Allende.

Por otro lado, sus candidatos, los de la Derecha, hacían en todo el país un planteamiento muy simplista que se fundaba en dos afirmaciones: a) el actual Gobierno es un fracaso, constituye una amenaza para la existencia de la Democracia. Se hacía después toda una exposición terrorífica; - b) culpable de que este Gobierno exista es la D.C. que le dió sus votos a Allende en el Congreso Nacional. ! Sencillos ! Estos planteamientos eran hechos en los lugares adecuados, - concentraciones pueblerinas, en sectores campesinos u otros semejantes. Excepcionalmente lo hicieron en otras ocasiones, como en el caso de la televisión nacional, a través de la exhibición de imágenes.

Por otro lado, erróneamente, el Partido Nacional planteó la necesidad de lograr los dos tercios, con el fin de derrocar constitucionalmente al Presidente de la República, mediante una acusación constitucional. Decimos que fue un error, porque ese planteamiento, lejos de debilitar al Presidente de la República y a la Unidad Popular, los fortaleció ante los ojos y la voluntad de aquellos chilenos que, estando en u-

12 Informe al

na posición crítica, no deseaban, sin embargo, la caída del Presidente de la República.

No podemos negar que, a la luz de otras informaciones que se nos proporcionaban o recogíamos, llegamos a tolerar y aceptar como conveniente que nuestros candidatos se presentaran con una mayor cantidad de musculatura política y, unos en mayor y otros en menor grado, fuimos incurriendo en la campaña de la firmeza y de la dureza, la que se expresaba en frases orales o escritas y en fórmulas que nos exhibieran ante los ojos de una gran parte del electorado chileno como una fuerza de oposición cualquiera, sin delineamientos propios, constructivos, que mostraran una alternativa revolucionaria diferente y positiva.

Por supuesto, que no se trata de exagerar, por que de algún modo, unos más y otros menos, nos esforzamos también en presentar un cuadro positivo y de explicar por qué la D.C. es un movimiento de alternativa en el proceso de cambios que estamos viviendo.

Lo que quiero destacar es que de algún modo fuimos llevados por las aguas del revanchismo por razones puramente electorales, en el deseo muy explicable de pescar votos en el mar del descontento creciente contra la gestión del Gobierno.

Al hacer esta crítica, que vale tanto para nuestros eventuales aliados como para nosotros mismos, no estoy tratando de crear preconcebidamente una animosidad en contra del Partido Nacional, sino constatando hechos negativos que, a nuestro juicio, nos perjudicaron.

Quiero dejar muy claro que los ataques que se nos hicieron, o los pasamos por alto o los refutamos en forma seria y fundamentada, sin referirnos a las personas ni al Partido de donde provenían, conscientes de que el haber entrado en una polémica durante la campaña electoral habría sido aplaudido y aprovechado generosamente por nuestros adversarios de la Unidad Popular.

Igualmente, debo dar cuenta que en una reunión con los representantes de los Partidos de la CODE, para tratar otros asuntos, reclamamos de esta situación y pedimos al dirigente del Partido Nacional que evitará la prosecución de esta táctica desleal. El negó el cargo, afirmó que existía un orden perentoria impartida a todos los candidatos para eliminar roces y ataques entre nosotros y aseguró que, en todo caso, se preocuparía de la situación. Ustedes ya saben cuál fue el resultado.

Todo cuanto nos ha acontecido en esta materia, nos impulsa a recordar aquí que durante el desempeño de nuestro mandato nos ocurrió algo semejante en varias ocasiones. Acontecimientos políticos determinados provocaban en nuestros militantes reacciones airadas y de distintas comunas del Partido. Nos llegaban las presiones, en tono perentorio, para emplear la mano dura y ejercer acciones más drásticas en contra del Gobierno, como consecuencia de reacciones provocadas por abusos y atropellos cometidos por éste. Lógicamente, lo más simple es recurrir a aquellos métodos y varias veces debimos hacerlo; pero, tras las decisiones y acuerdos respectivos, no se producían las respuestas y apoyos proporcionales en los hechos y eran muchos menos los militantes que nos acompañaban en la tarea de ejecutar, lo que una grande e impresionante mayoría había exigido previamente.

SUBSISTENCIA DE LA CODE

Como se desprende de la relación de antecedentes que he expuesto, la CODE tuvo eminentemente el carácter de una alianza electoral, obedeció a una necesidad de enfrentar unidos a otro grupo de colectividades que también se unían. El objetivo común de defender la institucionalidad democrática constituirá siempre un motivo suficiente para ejercer acciones coincidentes o conjuntas para la defensa de la libertad, sin necesidad de la existencia de un pacto o alianza de carácter permanente.

Por el contrario, una organización estable sólo podría prestarse para equívocos y confusiones dañinas para sus

integrantes y para inducir a error a los sectores populares y a la opinión pública en general sobre las ideas y posiciones que cada una de las colectividades representa. Esto, en lo que dice relación con la Derecha. Distinto es el caso frente a la permanencia de la Federación con el Partido de Izquierda Radical y el Padena, colectividades con las cuales tenemos vínculos comunes que nos unen más allá de la simple defensa de la institucionalidad democrática.

Por eso, nos parece aconsejable no renovar la Confederación después del 20 de Mayo, fecha fijada para su terminación. Sin perjuicio, vuelvo a repetir, de concertar acciones comunes para la defensa de las libertades públicas y los derechos de la persona humana, bases de la institucionalidad democrática.

COMPORTAMIENTO DE LA U.P. Y DEL GOBIERNO

Como era de esperar, el Gobierno y la Unidad Popular pusieron todo su empeño en convencer a la opinión pública de que la contienda electoral estaba planteada entre los revolucionarios y los reaccionarios; entre los que están por la abolición de todo régimen de privilegios, de los monopolios, de la oligarquía terrateniente, del imperialismo y en favor de la creación de una nueva sociedad socialista en que el poder sea traspasado al pueblo, representado por el Estado de los trabajadores, por un lado, y los defensores del status, de los ricos, los privilegiados, el capitalismo el imperialismo por el otro.

La propaganda oficialista estuvo dirigida a colocar en un mismo saco a todos los partidos de oposición, sin matices, ni diferencias, y para eso se usó la jerigonza y el lenguaje que ya conocemos en ellos, en que todos son tildados de agentes del imperialismo y la Cía, o sirvientes del capitalismo nacional o extranjero. ! Se pasaron !

No hubo medio lícito o ilícito que no se usara para el efecto. El Presidente de la República asumió el generalato de la campaña de la Unidad Popular, se introdujó no só

15 Informe al

lo en las grandes ciudades, sino también en lugares más pequeños y, como es su costumbre, hizo reiteradas profesiones de fé en la Democracia, en el respeto a las personas y a todas las ideas, desempeñando su ya conocido papel de anésta-sista y relacionador público del llamado Gobierno de la Uni-dad Popular.

La máquina estatal, con todo su poder econó-mico, administrativo y de presión fue usada sin escrúpulos, y a pesar de las instrucciones del señor Ministro del Inte-rior, los funcionarios de la Unidad Popular no ejercían sus obligaciones habituales, sino que se dedicaban a toda hora a una intensa labor electoral, utilizando vehículos, chofe-res, combustible y, seguramente, hasta viáticos fiscales.

O sea, que se hizo gala de la mayor interven-ción electoral conocida hasta hoy, porque no negamos que siem-pre la ha habido aunque con mayor recato.

Esto no significa desconocer que la elección misma y el proceso posterior, se han llevado a efecto en un clima de orden y seguridad que ya es habitual, debido en -gran parte a la actuación de las FF.AA y de Carabineros.

Es conveniente, entonces, que como conclusión nos propongamos insistir en modificaciones a la ley de elec-ciones que depuren el proceso total, desde el inicio de la -campana hasta el fallo del Tribunal Calificador de Eleccio-nes, haciendo imposibles los vicios en que actualmente se in-curre.

COMPORTAMIENTO DE LA D.C.

Al hablar sobre el comportamiento de la CODE, hemos adelantado algunos juicios sobre nuestro comportamien-to, que estuvo muy condicionado por la competencia en que la mayor parte de los camaradas caímos, para defender nuestra -votación.

El Partido Nacional estaba muy consciente de

16 Informe al

que le era difícil captar votación de la Unidad Popular y de dicó sus fuegos a atraer hacia sí aquellos sectores de clase media y popular que son nuestros militantes o simpatizantes. Por fortuna, le fue bastante mal, su líder máximo obtuvo una votación magra frente a sus espectativas y no lograron elegir un segundo senador por Santiago.

Juzgando crudamente los hechos, creo que por el clima en que se desarrolló la elección, descuidamos los aspectos positivos a que obedece nuestra razón de existir - como fuerza política y pusimos el acento en los aspectos crí ticos, simplemente negativos, fustigando la política del Go bierno y cayendo muchas veces en un anti-gobiernismo exagerado.

No supimos, talvez, exponer con claridad nues tra irreductible oposición a todo intento totalitario que - amague la existencia de la libertad y la democracia, compa tilizándola con nuestra irreductible voluntad de luchar por los cambios para crear una nueva sociedad socialista, comu nitaria, democrática y pluralista.

Seamos francos hasta la médula : tuvimos mie do de perder votos por exponer con mayor amplitud nuestro pen samiento revolucionario. ! En esto nos comportamos como unos perfectos maricuecas faltos de fé en sus ideas y en sus solu ciones !

En cambio, el Gobierno nos dió ejemplo de hom bría, en este orden de cosas, anunciando y tratando de poner en práctica antes de la elección medidas absolutamente impo pulares, como el racionamiento, el control de la distribución de alimentos y el estanco.

! Tomemos nota, camaradas, de las elecciones que nos dejan estos hechos !

Se nos responderá que no es así, porque la De mocracia Cristiana planteó ante Chile la Reconstrucción Nacio nal a iniciarse luego de nuestro triunfo en las elecciones.

17 Informe al

! Seamos, también, claros ! La Reconstrucción Nacional fue "mencionada" a través de todo el país y sólo - excepcionalmente Eduardo Frei y algunos camaradas trataron de explicarla. Pero pocos sabían en qué consistía realmente.

Por lo demás, tal idea estaba imbuida de un espíritu negativo, consciente o inconscientemente implícito en ella. En efecto, reconstruir significa "volver a construir" "volver a hacer de nuevo algo que ha sido destruido". Es decir, cuando se plantea frente a un Gobierno marxista, revolucionario, aún cuando no estemos de acuerdo con él, se está - significando que todo está malo y todo ha sido destruido. Y qué es lo que vamos a reconstruir, a hacer de nuevo ? .
. Realmente todo ? . Nada de lo hecho quedará en pie ? .
. No habrá algunas materias importantes en que solamente se rá necesaria una rectificación o reconducción del proceso ? Lo más que dijimos que no habrá vuelta al pasado de los antiguos grupos, ni de los burócratas de hoy. Pero eso no era suficiente y nadie supo, ni sabe ahora tampoco, qué es lo - que pensábamos hacer en el futuro, por ejemplo con las empresas estatizadas, requisadas o intervenidas. . Las devolveremos ? . Si o No ? . Todas o algunas ? . Qué pasará con las que no sean devueltas ? . Permanecerán en manos del Estado o pasaran a manos de los trabajadores ? . Cuáles sí y cuáles no ?

En suma, no presentamos un programa revolucionario de alternativa o, si se quiere, un programa claro de - cambios en sustitución del actual esquema de desarrollo. Es horrible pensar que, a lo mejor, todo se debe a que muchos - no están de acuerdo en reemprender un proceso revolucionario a fondo, porque lo conciben de tal manera que sólo significa dar estocadas profundas en algunas materias y en otras no.

Por esto, más adelante expondremos nuestro pensamiento al referirnos a la posición del P.D.C. en el futuro, acerca de la necesidad de una definición urgente, revolucionaria y concreta, como lo exige el escenario en que estamos moviéndonos y la época que estamos viviendo.

SIGNIFICACION DE LAS ELECCIONES.

Me refiero a la significación de sus resultados. Trataremos de hacer una evaluación de ellas.

Primero que nada, yo me atrevería a afirmar que Chile es el país o uno de los países más equilibrados del mundo. Por eso, la elección es un ejemplo de cordura cívica de buen sentido, de repudio a quienes desean el enfrentamiento, de advertencia para quienes quieren obrar con sectarismo y precipitación; y de admonición para quienes esperan contener de uno u otro modo el proceso de cambios estructurales.

Indudablemente, que la elección significa numéricamente un triunfo indiscutible y categórico de las fuerzas de oposición sobre las fuerzas oficialistas, pero encierra - grandes lecciones para todos.

Yo no podría analizar el resultado electoral con ánimo pesimista, sembrando la desesperanza en los chilenos, sosteniendo que todo está perdido.

Qué enseñanza encierra la elección para el Gobierno ?

Como afirmábamos al recordar la constitución de la CODE, un sólo móvil político nos unió a los partidos integrantes: "defender la institucionalidad democrática chilena".

En consecuencia, si el pueblo de Chile ha dado un respaldo mayoritario a la oposición en la reciente lucha electoral, le ha manifestado al Gobierno de una manera muy explícita, sin equívocos, que esa mayoría desea que se mantenga la institucionalidad democrática, las bases morales, constitucionales y legales en que se fundamenta nuestro régimen de libertad.

19 Informe al

Es obligación del Gobierno, a su vez, tener en cuenta esa decisión y abstenerse en adelante de todo atropello a nuestro régimen de derecho, a los Poderes Legislativo y Judicial, al Poder Contralor, a la Constitución y a la Ley y, en especial, a los derechos de las personas. Todos estos valores han sido fortalecidos y deben ser respetados.

Cuando la oposición, desde sus particulares puntos de vista, ha planteado una crítica unánime a la gestión política y económica del Gobierno, señalando sus errores, el Gobierno tiene la obligación de recoger la expresión mayoritaria que presta apoyo a esa crítica y de rectificar -asimismo esos errores que ha cometido.

Pero, simultáneamente con expresar al Gobierno que está en contra de los atropellos, los abusos, el sectarismo y el odio, el pueblo le ha dicho a la oposición y específicamente a la oposición conservadora, que no está por el derrocamiento constitucional del Presidente de la República y que desea que el proceso de cambios y transformaciones continúe adelante, dentro de los cauces democráticos. Esto explica, a mi juicio, el 43% obtenido por la Unidad Popular.

Y cuando el pueblo, dentro de todos los partidos políticos, ha ratificado una vez más a la Democracia Cristiana como la primera fuerza del país, ha expresado su confianza en una colectividad que, a pesar de los errores que he señalado, demostró en la oposición una posición firme y valiente, una conducción serena, que la constituye en factor de equilibrio y de aglutinamiento de todos los chilenos, junto a una decidida voluntad de cambios que se asienta o afinca en las labores iniciadas en tal dirección bajo nuestro Gobierno.

O sea, que nuestro Partido sigue siendo la única alternativa revolucionaria, capaz de sustituir el régimen que nos gobierna, en la medida en que seamos capaces de mantenernos leales y fieles a nuestras convicciones.

Es esto, lo que explica también nuestro crecimiento dentro de la votación nacional.

PAPEL DE LAS FUERZAS ARMADAS

Es necesario recordar que las FF.AA. ingresaron al Gobierno con motivo del Paro Nacional de Octubre del año pasado, sin asumir compromisos políticos ni identificarse con la ideología propia de la Unidad Popular y del Gobierno, sino con el ánimo de colaborar patrióticamente en aras de la paz social y de la concordia entre todos los chilenos y de hacer posible el desarrollo normal de las elecciones de Marzo, de manera que los ciudadanos pudieran ejercer su derecho a opinar libremente, sin presiones, en forma secreta, dentro de un proceso correcto, desde su comienzo hasta el fin.

No fue fácil para las Fuerzas Armadas cumplir la misión que se impusieron y ya hemos visto como, a pesar de sus esfuerzos, tuvieron que sortear numerosas dificultades originadas las más de las veces por el comportamiento sectario del oficialismo.

En algún momento, formulamos nuestras críticas serias y constructivas, en previsión de que las FF.AA. pudieran ser involucradas en decisiones o declaraciones de tipo político que, de repetirse, las fueran incorporando o comprometiendo con los planteamientos propios del oficialismo sobre una serie de materias basadas en métodos y objetivos propios del Gobierno, de contenido netamente político.

Algunos piensan, y no dejan de tener razón, que la presencia de Ministros militares en el Gobierno, favoreció a éste para la obtención de resultados que finalmente logró, pues esa presencia hizo pensar a muchos que el Gobierno y el Presidente de la República en especial, reafirmaban el imperio de la autoridad y el orden, luego de un período de verdadera anarquía y de acciones atrabiliarias, con que la autoridad fue sobrepasada muy a menudo.

Nosotros hemos sostenido desde hace mucho tiempo que existen poderosas razones en apoyo de una mayor participación de las FF.AA. en las sociedades modernas, sin

21 Informe al

que ello implique necesariamente el abandono de sus deberes fundamentales.

Ningún conglomerado humano puede escapar a la influencia que ejerce la rebelión en marcha contra las viejas estructuras del orden capitalista burgués; y los nuevos conceptos imperantes sobre seguridad nacional exigen un reordenamiento de las relaciones político-militares dentro del Estado moderno, puesto que dicha seguridad no depende tan sólo de la existencia de FF.AA. modernas y eficientes, sino que también de la mayor potencialidad cultural, política, económica, social y científica de una nación, lo que supone un nuevo tipo de relaciones entre los distintos grupos civiles y militares que componen la comunidad.

Pero, al mismo tiempo, hemos afirmado que esa participación debe estar sujeta a la autoridad del Poder Civil nacido de la voluntad popular, porque una de las misiones más importantes que a las fuerzas armadas corresponde es asegurar la existencia y el respeto a las bases esenciales de la democracia, vale decir, a los derechos de las personas y a la voluntad soberana del pueblo, libre, secreta, y periódicamente expresada, tanto para elegir a sus gobernantes como para definir las orientaciones más importantes de una acción de Gobierno.

Usar del poder armado para violar la voluntad del pueblo expresada por intermedio de los mecanismos constitucionales, sería simplemente dar la espalda a la sociedad - toda que otorgó esa confianza y afiliarse a las camarillas - de dictadores que existen en países de éste y otros continentes.

Muchas conjeturas se han hecho acerca de las causas por las cuales las Fuerzas Armadas no permanecieron en el Gobierno. Se ha llegado a afirmar que, luego de conocido el resultado de la elección parlamentaria, en que ellas

22 Informe al

veían un mecanismo de solución política de nuestros problemas tan difíciles, habrían planteado la necesidad de adoptar determinadas medidas correctivas dentro de nuestro régimen legal, las que habrían sido desestimadas en el seno del oficialismo, induciéndolas a hacer abandono del Gabinete.

Como quiera que sea, nosotros seguimos pensando que la Fuerzas Armadas son un pedestal de nuestra democracia y que su actuación o paso por el Gobierno fue un hecho positivo para los fines que se propusieron, entre otros, el hacer posible el desarrollo correcto de la elección parlamentaria, a pesar de las fallas que hemos anotado y que, sin su presencia, habrían tenido características de mayor gravedad.

www.archivopatriticoa.com/win.cl

En este punto, nos interesa referirnos a dos materias capitales, terminando con algunas proposiciones que permitan concretar nuestro pensamiento.

La primera de ellas, se refiere a nuestra misión fundamental como partido opositor de velar y luchar con todas nuestras fuerzas y con todos los medios legítimos que sean necesarios, por la preservación de las bases esenciales de la democracia, el respeto a los derechos de las personas y las garantías constitucionales y el mantenimiento de nuestro régimen de convivencia pacífica y de libertad política.

La segunda, consiste en insistir sobre la necesidad de reafirmar nuestro carácter de alternativa revolucionaria, para crear en Chile una sociedad socialista democrática, comunitaria, pluralista y humanista, en que sean respetados los valores cristianos, presentando esa alternativa con claridad, concretada en soluciones que el pueblo pueda fácilmente comprender, de modo que cualquier chileno o chilena pueda elegir - sin equívocos - entre la fórmula socialista que le ofrece el actual Gobierno de la Unidad Popular y la que conete a su aprobación y respaldo la Democracia Cristiana.

UN FACTOR COMUN

Antes de entrar a exponer nuestro pensamiento sobre estas dos cuestiones, quisiera dejar en claro que partimos de las premisas de que, para la consecución de nuestros objetivos y para solidificar nuestra lucha, debemos seguir actuando sin complejos y que, en consecuencia, debemos estar siempre dispuestos a convenir, concertar o coincidir en acciones comunes con otras fuerzas políticas y sociales de Gobierno u Oposición, tras el logro de estas aspiraciones que, sabemos, no son patrimonio exclusivo nuestro.

En especial, estimamos que con el Partido de Izquierda Radical y el Partido Democrático Nacional, debemos con-

24 Informe al

jugar fuerzas dentro de la Federación que hemos constituido y disponernos para tomar iniciativas en común, en el Congreso Nacional, en las organizaciones sociales y en el seno del pueblo mismo.

Sobre este particular, deseo recordar que conforme a este criterio fue que no tuvimos inconveniente en formar la CODE, para afrontar unidos las elecciones; en patrocinar o apoyar algunas acusaciones contra Ministros de Estado o Intendentes, por atropellos a la Constitución y a la Ley; en apoyar el Paro Nacional de Octubre, por sus finalidades legítimas y con prescindencia del hecho conocido por nosotros de que algunos elementos golpistas buscaban a través de ese movimiento producir un enfrentamiento y obligar a las FF.AA. a intervenir y derrocar el gobierno, móvil criminal que fue frustrado por la honradez con que procedió la mayoría de los afectados y procedimos nosotros encauzando nuestro apoyo tras los objetivos estrictamente reivindicativos y de defensa del derecho a existir de un sector de hombres de trabajo, cuya actividad estaba emenazada en su existencia misma. Urban en poder del Partido antecedentes del caso y consta a los camaradas de todo Chile que nadie como la D.C. se jugó, día y noche, con su Directiva Nacional a la cabeza y una Comisión Especial designada al efecto, integrada por trabajadores, para dar apoyo al movimiento de los camioneros.

Del mismo modo, en estos días hemos coincidido con otras fuerzas en la defensa del derecho constitucional del Canal 13 de la Universidad Católica de Chile, para extender sus transmisiones a través del país (Declaración N° 71 de 27 de Marzo de 1973).

Creo interpretar a todos los militantes y a todos los chilenos de espíritu libre y democrático si afirmo enfáticamente que la D.C. dará una lucha frontal y permanente para oponerse al monopolio estatal de los medios de difusión, bajo cualquier Gobierno.

Así también, frente al intento de crear una Escuela Nacional Unificada, el Partido Demócrata Cristiano ha hecho análisis y declaraciones a través de sus organismos técni-

25 Informe al

cós y su Directiva Nacional, planteando su juicio sobre el asunto. Más recientemente, encomendamos al senador y camarada Patricio Aylwin que hiciera uso por la Televisión Nacional del derecho a réplica que nos confiere la Ley, para contestar una intervención del Ministro de Educación. En esa ocasión, nuestro camarada afirmó que la D.C. rechaza categóricamente el proyecto sobre la Escuela Nacional Unificada en los términos en que el Gobierno lo ha presentado; afirmó que cualquier reforma sustancial al sistema de educación debe hacerse por ley, porque así lo establecen las modificaciones introducidas a la Carta Fundamental por el Estatuto de Garantías Constitucionales y dijo textualmente: "Con la misma claridad con que los democratacristianos expresamos al país y al Gobierno la voluntad de prestar todo nuestro concurso para un estudio serio y realmente democrático a fin de crear todos en conjunto, el nuevo sistema educacional de la nación" - para repetir las propias palabras del señor Ministro- declaramos que no estamos dispuestos a servir de comparas para legitimar la imposición de un modelo de reforma que, tal como se ha dado a conocer hasta ahora, es precipitado, incompleto y manifiestamente destinado a servir de instrumento al objetivo político-partidista de concientizar a los niños y jóvenes chilenos dentro del ideario marxista-leninista que inspira a los partidos gobernantes".

Por lo tanto, nada de "decretitos de insistencia", que no fueron creados para sentarse en la Constitución. Hemos buscado el camino de la persuasión, como lo han hecho otros sectores, pero si se nos quiere obligar a la adopción de otras medidas las tomaremos y contaremos para ello con el apoyo masivo de profesores, alumnos, padres y apoderados de todo Chile. Así es que, señor Ministro Tapia, nada de hacerse el sordo. ! Aténgase a las normas sobre la tolerancia y respeto a las opiniones ajenas que le han sido inculcadas en la Masonería y que están consagradas en la Constitución, que usted conoce o debe conocer !

Finalmente, para citar un último ejemplo reciente, diré que en defensa del derecho de los trabajadores y de acuerdo con el Departamento Técnico y la opinión de los dirigentes nacionales y provinciales de la D.C. en la C.U.T.,

hemos planteado en el parlamento, de acuerdo con otras fuerzas, modificaciones sustanciales al proyecto del Gobierno, en que se quiere pasar a los trabajadores por el aro y no diré "gatos por liebres" porque en los tiempos de escasez que corren, ya estamos echándole el ojo hasta a los ratones.

Pero, para ser claros, que nadie se equivoque y que a fuerza de cobrarnos la palabra empeñada en cuanto a nuestra disposición para actuar coincidentemente o de común acuerdo con otros sectores, en materias como las señaladas, pretendan embarcarnos en aventuras golpistas o insconstitucionales, porque para esos jueguitos hay otros, pero no están afortunadamente en nuestro Partido.

Después de las elecciones han surgido voces pesimistas que, con o sin intención, sólo lograrían introducir el desánimo y la desazón en el espíritu de los chilenos, si son escuchados.

Rechazamos esas voces y manifestamos en contra de ellas, que la Democracia Cristiana tiene fé en que Chile y los chilenos sabrán encontrar una solución democrática para sus problemas. Repito que la elección última es un ejemplo de cordura. Por qué, si no, se desesperan los elementos extremistas del país? Si el Gobierno y la Oposición toman en cuenta la lección recibida, podremos dirimir oportuna y libremente nuestras discrepancias. Creemos, firmemente, en el imperio de la razón y de la inteligencia sobre la fuerza bruta y que corresponde a los partidos políticos en general, encabezar las distintas corrientes de opinión y conducir las y orientar las por la senda democrática.

EL GREMIALISMO

Por eso, no estamos de acuerdo con quienes sostienen que los partidos políticos deben ser sustituidos por la "única alternativa posible de jugarse", cual es el poder de nuestros Institutos Armados vertebrado a través de una alianza con un movimiento gremial capaz de romper el partidismo "que hace imposible una forma estable de Gobierno". Así se opina en un edi-

27 Informe al.....

torial del órgano del Frente Nacionalista "Patria y Libertad", de fecha 16 de Marzo de 1973.

Sin insultarlos, como lo hacen frecuentemente ellos con nosotros, les decimos que no estamos de acuerdo con esa tésis que conduce al restablecimiento en un país, como el nuestro, de fórmulas fracasadas hace muchos años que sólo significaron para la humanidad, destrucción y muerte, como el nazismo en Alemania y el facismo en Italia.

Para nosotros, tanto las FF.AA. como los gremios tienen funciones específicas y muy diferenciadas que desempeñar. Ya nos hemos referido a las primeras.

En cuanto a los gremios, son organizaciones que indudablemente nos interesa defender y fortificar, para que cumplan su función específica de luchar por el progreso material y moral de las personas y actividades que representan. Así, serán efectivamente cimientos del régimen democrático.

Pero de ahí a que se pretenda utilizarlos como entidades de sustitución instrumentos de gobierno, en conjunto con el poder militar, hay una gran diferencia.

Con preocupación hemos advertido en algunas exposiciones de altos dirigentes de gremios u organismos patronales una cierta coincidencia con aquella opinión, salvo ligeros matices de diferencia.

Trabajadores del Instituto Nacional de Estudios Sociales (INES) han sostenido a este respecto que el "gremialismo", entre comillas, constituye una estrategia para liquidar el poder sindical. "La derecha política y económica en Chile también se está jugando cartas importantes: por una parte está capitalizando sectores amplios de la población al aplicar una política de oposición cerrada y abstruyente; por otra, aprovecha esta capitalización política para fomentar un movimiento gremialista en sectores medios (profesionales, técnicos, comerciantes y empresarios), ayudados por algunos dirigentes sindicales y gremia-

28 Informe al

les que lucran con su trabajo". Y luego sostienen que este gremialismo está causando grave daño a la "unidad que los trabajadores chilenos necesitan en este proceso de cambios". (Documento de Diciembre de 1972).

Aunque, por fortuna, la elección de Marzo reciente ha constituido en alguna medida un mentís a la primera parte de estas afirmaciones, conviene preocuparse de este nuevo fenómeno del "gremialismo" y de sus desviaciones anti-democráticas, denunciadas por los propios trabajadores.

LA DEFENSA DE LAS BASES DE LA DEMOCRACIA

Muchas veces lo hemos dicho. No estamos en el Gobierno, sino en la Oposición.

Ahora bien, como partido de oposición contrajimos con el país un compromiso fundamental: hacer respetar el régimen de derecho y las garantías constitucionales.

Esta es nuestra principal responsabilidad, lo que no excluye nuestros deberes de colaboración o fiscalización en resguardo de los intereses nacionales.

La Democracia Cristiana tiene su conciencia limpia sobre el cumplimiento de esta obligación. Cuando lo ha estimado necesario ha impulsado o apoyado acciones y proyectos de ley en defensa de los derechos democráticos de todos los chilenos. En nuestro informe de Diciembre, dimos cuenta de algunas de estas acciones y podríamos entregar una larga lista de cuanto hemos hecho en cumplimiento de nuestro compromiso.

De ahí que, hoy día, me limite a reiterar que no cambiaremos un ápice nuestra conducta sobre esta materia y que estaremos prestos para luchar junto a quien sea para defender la plena vigencia de las bases esenciales de la Democracia, cualquiera también que sea el precio que debemos pagar.

LA D.C. ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA

"Buena es la sal. Pero, si la sal pierde su sabor, con qué la vaís a salar? No vale ni para la tierra ni para el estercolero; sólo vale para ser echada fuera. El que tenga entendimiento que discurra" (Sn.Lucas 14, vers 34-35)

El Viernes antepasado, a iniciativa de algunos senadores, nos reunimos para intercambiar ideas y conversar sobre los últimos acontecimientos políticos. Asistieron senadores, diputados, mujeres, jóvenes, trabajadores y dirigentes del Partido.

La conversación fué útil y se dieron varias opiniones. Por lo pronto, se nos encomendó que nuestro Departamento Electoral pudiera presentarnos un informe electoral con un análisis socio-político y una estimación o evaluación del comportamiento de los distintos sectores que participaron en la elección. El estudio en referencia tiene el mayor interés y esperamos conocerlo muy pronto.

Sin embargo, a mí no me parece indispensable el informe para referirme en esta relación a la visión que tenemos sobre el papel que corresponde a la D.C. en el futuro, porque, a menos que descubriéramos un fraude de grandes proporciones que hiciera variar las cifras de una manera ostensible e importante, el resultado ya conocido demuestra que la oposición obtuvo una mayoría superior al 55 % y el oficialismo una proporción superior al 43 %.

Por otro lado, es menester considerar que la votación obtenida por la D.C. esté integrada casi en su totalidad por hombres y mujeres que piensan que en Chile los cambios son indispensables, ya que nos han conocido como gobierno y nos lo han oído decir y reiterar en infinidad de ocasiones.

Al comenzar esta exposición, he citado para el recuerdo de Uds. y la mejor comprensión de este documento, diver-

sas declaraciones en las cuales hemos afirmado enfáticamente que somos una colectividad revolucionaria, que está por los cambios, en libertad y en democracia.

Ahora bien, en la reunión a que me he referido y en numerosas conversaciones con diferentes camaradas del Partido, he recogido un sentir, un pensamiento común, que fué muy bien sintetizado, en forma breve (cosa rara en él) por nuestro camarada Ignacio Palma, actual Presidente del Senado.

Sucintamente, Palma expresó que estamos viviendo un período crítico y que nos encontramos frente a un proceso revolucionario que está sirviendo de ensayo para el mundo occidental, lo que no quita cuánto hemos afirmado y denunciado en cuanto a que se ha sobrepasado la Constitución y la Ley para llevarlo adelante. Agregó, nuestro camarada, que, desde su fundación la Democracia Cristiana ha prometido luchar para traspasar el Poder a las grandes masas, dándoles acceso a la cultura y la riqueza. La Unidad Popular está operando un traspaso de poder a sectores que antes no lo tenían, tarea que fué iniciada por el gobierno de la Democracia Cristiana.

Es decir, se está operando un fenómeno que sólo cabe enfrentar de tres maneras:

- a) Mediante otra revolución, que realice cambios y ofrezca esperanzas de renovación de nuestra vida;
- b) Mediante la contrarrevolución interna, propiciada por los reaccionarios o los ultras;o
- c) Mediante la contrarrevolución hecha con participación extranjera.

Dentro de este cuadro, la Democracia Cristiana debe evitar ser arrastrada o arrinconada del lado de los contrarrevolucionarios y buscar una salida magistral, insistiendo en una alternativa política revolucionaria, pero no conservadora.

Entre los factores en juego, hay que tener en cuenta la formación del Partido Unico de la U.P. que puede faci-

litar al Gobierno consolidar e institucionalizar su revolución.

Dentro de este cuadro el marxismo utiliza su dialéctica muy hábilmente, esforzándose por conservar su electorado y planteando problemas dentro de un esquema simplista, como la lucha entre ricos y pobres, el abastecimiento discriminatorio, el combate contra los termocéfalos de dentro y fuera del Gobierno. La presencia de la ultra izquierda y sus actuaciones (como las de estos días) favorecen a la Unidad Popular porque esos grupos aparecen amagando la revolución y permiten al Gobierno defender "la institucionalización de la revolución".

Concluyó Palma afirmando que la Democracia Cristiana debe sostener y profundizar su política de cambios, con audacia, pero con mayor realismo y seriedad que la Unidad Popular. Es decir, no podemos ser en Chile la contrarrevolución, sino que insistir en nuestra revolución, ofreciendo en ella otras expectativas y esperanzas que, identificándose con el espíritu nacional, sepan interpretar a nuestro pueblo en sus anhelos de justicia para la creación de una nueva sociedad.

De otro modo, la Democracia Cristiana será encajonada por la Unidad Popular y la Derecha, ninguna de las cuales tiene la respuesta que Chile requiere en los momentos históricos en que estamos viviendo.

Hasta ahí, lo dicho por Palma.

La revolución que nosotros hemos planteado poco tiene que ver o poco tiene de común con la planteada por los marxistas, cuyas características totalitarias, de centralización absoluta del Poder en manos del Partido, manejado por los nuevos burócratas, hemos puesto de manifiesto en varios documentos, declaraciones y discursos, en que hemos expresado nuestra oposición a los intentos del Gobierno de Allende y de la Unidad Popular, tanto respecto de sus procedimientos y medios, cuanto respecto de sus finalidades y objetivos.

Se trata, por lo tanto, de confrontarnos con la

nueva realidad que estamos viviendo, de revisar nuestras fórmulas, programas y soluciones, a partir del programa elaborado por el Partido para la campaña presidencial de Radomiro Tomic y de presentarle al país un esquema de cambios que constituya una alternativa revolucionaria real, factible, clara y veraz de la Democracia Cristiana para Chile. O sea, de empujar y no detener la marcha de la historia, por un camino auténticamente nacional, como lo hemos tratado de hacer hasta ahora, pero con muchas limitaciones e inhibiciones impuestas por las circunstancias y hechos de la vida política cotidiana.

No podemos retirarnos de esta reunión sin definirnos frente a las cuestiones aquí planteadas. O nos decidimos a tomar el toro por las astas, o continuamos en una política inmediatista o pragmática, sin horizontes que se proyecten más allá de los hechos que día a día se nos van presentando.

De ahí que estimemos absolutamente indispensable proponer algunas fórmulas de acción para emprender en los próximos días.

1°.- En primer lugar, todos los recursos materiales y humanos puestos a disposición de la campaña electoral reciente, deben ser volcados en un esfuerzo extraordinario destinado a penetrar en las bases populares, apoyando y tonificando al máximo sus organizaciones y entregándoles los elementos indispensables para la lucha ideológica y material que deben sostener e intensificar en las distintas esferas de actividad en que les toca desenvolverse.

2°.- En segundo lugar, debemos procurar y hacer realidad una mayor participación de las bases populares del Partido en su dirección política, participación que debe provenir de ellas mismas.

3°.- En tercer lugar, y lo hemos estado pidiendo con insistencia, es necesario reestructurar los departamentos de base, o frentes, como se los denomina en la reestructuración en marcha, de tal manera que las directivas de estas organizaciones o frentes estén integrados por elementos realmente representati-

vos de sindicatos, federaciones o confederaciones, que presenten al Consejo Nacional ternas de postulantes, elegidas por ellos, de entre las cuales el Consejo elija a su vez al representante respectivo.

4°.- En cuarto lugar, debe encomendarse hoy mismo al Departamento Técnico en conjunto con la Directiva Nacional, o a una Comisión Especial integrada por representantes de aquéllos, la realización de un Congreso Nacional de Trabajadores, Profesionales, Periodistas y Técnicos que elaboren el proyecto o esquema alternativo revolucionario de la nueva sociedad socialista, comunitaria, democrática, pluralista y humanista que la Democracia Cristiana propone al país, bajo el entendido de que ese esquema estará sujeto a las revisiones y actualizaciones que los mismos acontecimientos futuros hagan necesarios.

5°.- En quinto lugar, debe exigirse a los dirigentes, parlamentarios y equipos habilitados para ello, una intensa acción de apoyo y asesoramiento en los sectores bases, vecinales y funcionales y en las organizaciones sociales de todo orden.

6°.- En sexto lugar, existe una parentoria necesidad de reforzar los servicios de propaganda y difusión para llegar a todos los sectores de la población con nuestras ideas y soluciones y contrarrestar la propaganda insistente del oficialismo que se empeña, como es natural, en exaltar las bondades de su gestión, ocultando sus errores o culpando de éstos a la oposición.

7°.- En séptimo lugar, existe urgencia en acelerar el proceso de reestructuración en marcha, corrigiendo los naturales defectos de que puede adolecer, y procurando que los temores que algunos camaradas nos han expuesto sean disipados, en cuanto dicha nueva organización sea "una organización para el Partido y no una organización para-partidista, esto es, paralela".

No hay duda de que el Gobierno quiere la polarización y que gane la Derecha sobre la Democracia Cristiana. E.v

lógico y explicable. No puede convenirle que la Democracia Cristiana siga siendo fuerte. Seguirá empleándose a fondo por destruirnos y dividirnos, porque sabe que somos la única alternativa frente a él. La Derecha anhela otro tanto, en cuanto a la polarización se refiere.

Hemos sido, somos y seguiremos siendo duros y valientes para ejercer la oposición. Lo hemos demostrado con hechos y no con simples palabras. Pero estamos convencidos en que la dureza real sólo existe cuando se asienta antes que nada en un apoyo popular masivo; en la firmeza y claridad de nuestras convicciones e ideas; en la lealtad a nuestros principios y en la disciplina para acatar las resoluciones que los organismos del Partido soberanamente adopten.

Pero sobre todo, también, esa dureza, que requiere de un gran respaldo moral, además del apoyo popular, debe cimentarse en la mística de la vida sencilla, sobria, que se entrega sin reservas al servicio de esta causa noble, sin regatear sacrificios, sin quitarle al cuerpo al inmenso cúmulo de responsabilidades que pesan sobre nuestro Partido y sobre los hombros de cada uno de nosotros.

Estos son los principales instrumentos de que deberemos disponer para presionar al Gobierno a fin de que, recogiendo la lección que emana de la última elección, proceda a rectificar sus errores y a enmendar rumbos de acuerdo con la voluntad de la mayoría nacional.

Los demás instrumentos son importantes : las acciones constitucionales y legales, el Congreso Nacional, el Poder Judicial, el Poder Contralor. Deberemos usarlos, como lo hemos hecho hasta ahora; Pero, sin el apoyo popular de gran significación nos quedaremos al margen de la lucha revolucionaria y, por consiguiente, de la historia. Si hemos sido protagonistas hasta hoy, para continuar